

integralidad

Revista Digital del CEMAA

CEMAA

Centro Evangélico de Misiología Andino-
Amazónica

Jr. Las Monjas 140 Urb. Santa Felicia
La Molina. Lima 12- Perú

www.cemaa.org

Tel. (511) 349-9088

feorlandocostas@cemaa.org

febe@cemaa.org

prodies@cemaa.org

Director: Rubén (Tito) Paredes

Integralidad

Revista Digital del CEMAA

integralidad@cemaa.org

Director Asociado: Marcos Paredes Sadler

Consejo Editorial: Tito Paredes, Marcos Paredes
Sadler, Joy de Paredes, Liliana Córdor y Elsa
Apaza.

AÑO 12 EDICIÓN 26
Setiembre - 2018



La columna del Director Asociado

2

Teología

La teología evangélica en el mundo de los dos tercios
Orlando E. Costas

6

La comunidad de Jesús y la idolatría del poder: lectura
contextual de apocalipsis 13:1-18

Darío Lopez Rodríguez

14

Misiología

El Padre nuestro – más que “solo” una oración: cómo
podemos leer el Padre nuestro misiológicamente

Benjamín Marx

25

La misión de la iglesia en la familia latinoamericana

Hannia Meneses Brenes

34

Reseña Bibliográfica

Entre Dios y César: un libro de lectura obligada
Samuel Escobar

38

Los evangélicos se meten - ¿pero cómo?

Abel García García

41

Anuario bibliográfico de lo evangélico en el Perú en
2017

Eduardo Romero

42

El Padre nuestro – más que “solo” una oración: cómo podemos leer el Padre nuestro misiológicamente

Introducción

En algunas iglesias evangélicas del mundo hay desconocimiento de las doctrinas básicas. Es decir, algunos creyentes no entienden lo que creen y no hay un discipulado sistemático como podemos ver en los catecismos de otras iglesias¹.

Aunque los catecismos de las diferentes tradiciones son diferentes, tienen algunos asuntos en común – por ejemplo, una explicación del Credo Apostólico y una del Padre nuestro (a partir de ahora PN)².

Este artículo no se entiende como una introducción a los catecismos, pero más que una introducción al PN (lo cual falta en la liturgia de muchas iglesias evangélicas). El PN ¿podría ser una solución al discipulado sistemático? Además, ¿podemos entender el PN como una proclamación, una proclamación de la reconciliación? En mi opinión sí el PN es un “misiológico primer”³ (una cartilla de la misión) para los cristianos.

No podemos explicar toda la oración con todos sus detalles, sino necesitamos un enfoque. Este es un artículo sobre cómo esta oración moldea nuestras vidas: la vida del individuo, pero especialmente la

vida de la iglesia local. Nos enfocaremos en tres preguntas:⁴ (1) ¿Qué nos dice esta oración sobre el corazón de Dios? (2) ¿Cuál es la misión de Dios? (3) ¿Cuál es nuestro rol en esta misión? Sin embargo, necesitamos entender toda la oración para poder contestar estas preguntas.

En sus confesiones (Conf. 1.1) el padre de la iglesia – Agustín – dice: “*Con todo, quiere alabarte el hombre, pequeña parte de tu creación. Tú mismo le excitas a ello, haciendo que se deleite en alabarte, porque nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti*”. Agustín dice que “*nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en*” Dios. Tal vez podamos decir que nuestro corazón está inquieto hasta que oremos el PN verdaderamente.

Introducción al PN

La oración que Jesús nos da en Mateo 6:9b-13 es en la mitad del sermón de monte⁵. Es el corazón del sermón y algunas personas dicen que es el corazón de la teología cristiana en general⁶. Además, “la oración es en realidad una destilación de su propio sentido de la vocación, su propia comprensión de los

¹ Lo he observado en los E.E.U.U., Alemania y Perú. Ver también Gary Parrett y J. I. Packer, *Grounded in the Gospel: Building Believers the Old-Fashioned Way*, Spire Books edition (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2010); Gary A. Parrett y S. Steve Kang, *Teaching the Faith, Forming the Faithful: A Biblical Vision for Education in the Church* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2009).

² Normalmente el decálogo es parte de los catecismos también. J. I. Packer, *Growing in Christ* (Wheaton, IL: Crossway, 1994), 153: “Three venerable formulae, as we are seeing, together add up to Christianity: the Creed, the Ten Commandments, and the Lord’s Prayer, summarizing respectively the Christian way of believing, behaving, and communing with God.”

³ Henry F. French, “The Lord’s Prayer: A Primer on Mission in

the Way of Jesus”, *Word & World* 22, n° 1 (2002): 18.

⁴ Nijay Gupta, “The Lord’s Prayer, A Missional Reading: Our Father in Heaven”, *Missio Alliance* (blog), 14 de marzo de 2016, <https://www.missioalliance.org/lords-prayer-missional-reading-father-heaven/>. Ver también French, “The Lord’s Prayer”, 19.

⁵ Ver Jonathan T. Pennington, *The Sermon on the Mount and Human Flourishing: A Theological Commentary* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2017), 131–34. Ver también M. E. Hinkle, “The Lord’s Prayer: Empowerment for Living the Sermon on the Mount”, *Word & World* 22, n° 1 (2002): 11. y la información bibliográfica acá.

⁶ Eduard Lohse, *Das Vaterunser im Licht seiner jüdischen Voraussetzungen* (Tübingen: Mohr Siebeck, 2008), 18.

propósitos de su padre”⁷. Más tarde vamos a ver cuáles son los propósitos de Dios (preguntas 1 y 2 arriba).

Jesús está a punto de dar el PN a sus discípulos. Es bueno echar un vistazo a lo que él dice de antemano (v. 5-8). Aquí tenemos dos problemas: (1º) las falsas oraciones de los hipócritas y (2º) el balbuceo de los gentiles y las correcciones respectivas de Jesús. En el primer problema (las falsas oraciones de los hipócritas; v. 5) podemos ver que algunos de los judíos están usando la oración para mostrar su propia piedad. En general, Jesús no está en contra de la oración pública o comunitaria, sino contra la oración que solo se usa para los propios propósitos (“para que [ὄπως] la gente los vea”). En esta ocasión el objetivo es ser visto por la gente⁸. La corrección de Jesús (v. 6) es que la oración debe usarse para la propia relación con Dios. Es obvio que Jesús no está diciendo que no podríamos orar en el público. Pero siempre tenemos el desafío de nuestros propios motivos. ¿Oramos en el público para presentarnos bien? U ¿Oramos con un corazón libre?

En el balbuceo de los gentiles (v. 7; el segundo problema) tenemos el problema de las repeticiones formuladas en la oración. Eso no está en contra de repeticiones u oraciones formuladas. Sino en el tiempo de Jesús –en la cultura greco-romana– los dioses eran representados como seres caprichosos que no siempre tenían el bien para las personas en sus mentes. Estos dioses tenían que apaciguarse mediante el sacrificio y la oración. Aquí podemos ver en qué miedo vivían muchas personas en ese momento. ¿Recé correctamente? ¿Utilicé la fórmula correcta? ¿El dios (la diosa) está apaciguado o enojado conmigo?⁹.

Con muchas evocaciones e invocaciones de los diversos nombres de los dioses, los gentiles buscaban llamar la atención de sus dioses¹⁰. ¿Qué “fácil” es

llamar a Dios “padre, nuestro”! Las oraciones paganas eran largas en su introducción y tenían pocas peticiones. Por el contrario, el PN tiene una introducción muy breve (en Lucas solo “padre”) y varias peticiones¹¹:

Introducción	Padre nuestro que estás en los cielos,
Peticiones acerca de “Tú”	1. santificado sea tu nombre, 2. venga tu reino, 3. hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra
Peticiones acerca de “Nosotros”	4. el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy 5. perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores 6. no nos metas en tentación, más líbranos del mal
[Conclusión]	[porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos]

[Fig. 1: estructura del PN]

La corrección de Jesús al balbuceo de los gentiles es (v.8): “No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan”. Los seres humanos tienen necesidades básicas y Dios también las conoce –después de todo, Él es su creador. Además, orar significa darse cuenta de la propia debilidad, las propias necesidades y arrojarse totalmente a Dios– el Padre¹². Una de las ideas teológicas básicas es creer en la bondad de Dios: confiar en que Él tiene buenas intenciones con nosotros y que Él no quiere hacernos daño.

Pero Jesús no solo señala lo que es negativo y lo que está mal, sino que también nos enseña a orar (v. 9a): “Ustedes deben orar así”. Aquí no encontramos a Jesús diciendo “con estas palabras deberían orar”, sino “ustedes deben orar así (οὕτως)”. “No se trata de la formulación, sino del Padrenuestro como un criterio distinto de los cristianos”¹³. “Así” nos

⁷ N. T. Wright, *The Lord and His Prayer* (London: SPCK, 1996), 2: “The prayer is actually a distillation of his own sense of vocation, his own understanding of his Father’s purposes”.

⁸ Scot McKnight, *Sermon on the Mount* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2013), 163.

⁹ Algo similar podemos ver en 1 Reyes 18:26-29 en la historia con Elías y los profetas de Baal.

¹⁰ Ver por ejemplo los *Metamorphoses* (The Golden Donkey) 11.2 de Apuleius [no conozco la versión en español] en que el adorador le da muchos nombres a la diosa y describe las escrituras respectivas hasta el último detalle. Para introducciones largas, ver, por ejemplo, el poema de Catulo a

la diosa Diana: después de enumerar muchos de los nombres y hechos de Diana, escribe: “Santificado sea tu nombre, lo que prefieras” (Poema 34); citado en David E. Garland, “The Lord’s Prayer in the Gospel of Matthew”, *Review & Expositor* 89, n° 2 (1992): 217.

¹¹ La versión del PN es la Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

¹² Compara Kate Dugdale, “Understanding the Lord’s Prayer as a Paradigm for Prayer”, *Stimulus: The New Zealand Journal of Christian Thought & Practice* 19, n° 3 (2012): 31.

¹³ K.-H Ostmeyer, “Das Vaterunser: Gründe für seine

muestra *cómo* y no en el sentido directo *lo que* debemos orar¹⁴.

Padre nuestro que estás en los cielos

Para empezar, debemos tener en cuenta que “para el hombre de hoy, por supuesto, el gran consuelo de la palabra padre no se nota inmediatamente, la experiencia de su padre está completamente ausente u oscurecida por la insuficiencia de los padres”¹⁵. Pero debemos tener cuidado. No deberíamos comparar a Dios con nuestros padres terrenales, sino deberíamos hacerlos viceversa: nuestros padres terrenales con Dios.

En su libro *Señor, enséñanos: el Padre nuestro y la vida cristiana* (*Lord, Teach Us: The Lord's Prayer & the Christian Life*) William H. Willimon y Stanley Hauerwas nos aconsejan: “Al llamar a Dios Padre estamos hablando en primer lugar sobre la relación de Jesús con Dios, no sobre nuestra propia”¹⁶. Sin embargo, podemos conocer a Dios a través del Hijo (Juan 14:6-9a) y a través de nuestra adopción como hijos de Dios, nosotros también podemos acudir a nuestro Dios y dirigirnos a Él con “Abba” (Rom 8:15; Gál 4:6) que significa “padre”¹⁷.

Oramos “Padre nuestro” y no “Padre mío”. Toda la oración es una cosa comunal. Volveremos a eso después. Ahora quisiera explicar que el “nuestro” no significa que estamos siendo posesivos de Dios como si pudiéramos “poseer” a Dios. Cuando decimos “nuestro” reconocemos y proclamamos que Dios nos escogió, nos alcanzó, y se convirtió en nuestro Dios (ver Juan 15:16a; 1 Pe 2:10)¹⁸.

La adición “en el cielo” nos muestra que el Padre

Durchsetzung als ‘Urgebet’ der Christenheit”, *New Testament Studies* 50, n° 3 (2004): 324: “Es heißt nicht: ‘Diese Worte betet’, sondern: ‘So sollt ihr beten’. Es geht nicht um den Wortlaut, sondern um das Vaterunser als Unterscheidungskriterium der Christen”.

¹⁴ French, “The Lord’s Prayer”, 26: “Praying ‘in this way’ may not turn the world upside down—that remains for God—but it will turn the petitioners upside down”.

¹⁵ Benedict XVI., *Jesus von Nazareth* (Freiburg: Herder, 2007), 170: “Für den Menschen von heute ist freilich der große Trost des Wortes Vater nicht ohne Weiteres spürbar, denn die Erfahrung des Vaters ist vielfach entweder ganz abwesend oder durch das Ungenügen der Väter verdunkelt”.

también es el Dios Todopoderoso, que mora en la gloria celestial. Es lo mismo en el Credo Apostólico “Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra”. El cielo (lit.: los cielos; ó ἐν τοῖς οὐρανοῖς) es el dominio de Dios. Si el cielo es el dominio de Dios –y el Hijo de Dios es el Señor de la iglesia– la iglesia podría ser un pedazo del cielo acá en la tierra.

Cuando consideramos a quién venimos en la oración, dos cosas se vuelven claras para nosotros: (1) las preocupaciones de Dios tienen prioridad, (2) podemos confiarle nuestras necesidades completamente¹⁹. Como Jonathan T. Pennington escribe acerca del PN –especialmente acerca de la segunda parte: “Los creyentes son invitados a la experiencia del cuidado del padre y la orientación necesaria de la humildad y la dependencia orando por la provisión diaria de Dios”²⁰.

Antes de llegar a la primera petición del PN necesitamos aclarar un asunto más: ¿Para que fueron creados los seres humanos? Este asunto de primera importancia también lo encontramos por ejemplo en el “catecismo de Westminster”. Este catecismo tiene como su primera pregunta la siguiente: “¿Cuál es el fin principal del hombre?” Y la respuesta “El fin principal del hombre es el de glorificar a Dios, y gozar de Él para siempre”. O como Pablo dice: “En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios” (1 Cor 10:31). Con eso llegamos a la primera petición: “Santificado sea tu nombre”.

Santificado sea tu nombre

Es sorprendente que las tres peticiones en la primera parte del PN no vayan a Dios con un comando

¹⁶ William H. Willimon y Stanley Hauerwas, *Lord, Teach Us: The Lord's Prayer & the Christian Life* (Nashville, TN: Abingdon Press, 1996), 29

¹⁷ Wright, *The Lord and His Prayer*, 12, dice orar “padre nuestro” es “one of the marks of grace, one of the first signs of faith. But it will take full Christian maturity to understand, and resonate with, what those words really mean.”

¹⁸ Willimon y Hauerwas, *Lord, Teach Us*, 25.

¹⁹ John R. W. Stott, *The Message of the Sermon on the Mount, The Bible Speaks Today* (Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1978), 146.

²⁰ Pennington, *The Sermon on the Mount and Human Flourishing*, 225.

directo. Entonces, no leemos: “santifique tu nombre”, “establezca tu reino” y no “haga tu voluntad”.

Aquí tenemos algo que en el estudio del griego se llama un “*passivum divinum*”²¹: Por un lado, se refiere a la acción de Dios; que Dios santifique su nombre o que Dios haga que su nombre sea santificado entre los hombres. Por otro lado, también parece implicar acciones humanas. Para esto, sin embargo, ¡el hombre necesita la ayuda de Dios!²².

Tenemos dos tensiones: una tensión entre la soberanía de Dios y la libertad humana; entre la actuación divina y nuestra responsabilidad; y una tensión escatológica²³. Vivimos en el “ya, pero no todavía”²⁴. Aunque el reino de Dios ya está aquí, pero todavía no está aquí completamente²⁵. Estará cuando Jesús venga de nuevo. Entonces, las peticiones acerca de “Tú” (ver Fig. 1 “estructura del PN” arriba) revelan aspectos escatológicos, pero esto no significa que dejemos que Dios lo haga. Dios trabaja a través de su pueblo y nosotros estamos activamente involucrados en este mundo²⁶.

La primera petición lleva a las siguientes dos²⁷. El nombre de Dios es santificado cuando se establece su reino y se hace su voluntad. El nombre simboliza o indica la esencia de la persona. Aquí no pedimos que el nombre de Dios sea santo en el sentido de que no es santo. Más bien, esta petición expresa un

profundo deseo de que el nombre de Dios se considere sagrado. ¡Esto debería estar contigo y conmigo!²⁸ Esta es una petición de que Dios es tratado como santo (Lev 19:2: 1 Pe 1:15). Leemos por ejemplo en Ezequiel 36:23: “Daré a conocer la grandeza de mi santo nombre, el cual ha sido profanado entre las naciones, el mismo que ustedes han profanado entre ellas. Cuando dé a conocer mi santidad entre ustedes, las naciones sabrán que yo soy el Señor. Lo afirma el Señor omnipotente”.

La santidad es el carácter de Dios. Ser santo significa ser “completamente diferente” (Dios no es identificado con la creación), por otro lado, tiene referencias éticas. Dios es puro y libre del pecado. ¡Y eso es exactamente lo que el pueblo de Dios debería reflejar! Por lo tanto, Dios debe ser conocido por su carácter. Los demás deberían saber a través de la iglesia quién es Dios y qué ha hecho y sigue haciendo. El nombre de Dios fue profanado a causa de las malas actuaciones de Israel entre otros pueblos (ver también Prov. 30:9). ¡Que Dios trabaje en su iglesia para que a través de nuestras vidas (palabras, obras, pensamientos) las personas le den gloria a Dios y lo reconozcan como creador, gobernante y Redentor!²⁹ O como Jesús dice (Mateo 5:16): “Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.” Santificar el nombre de Dios es especialmente evidente en nuestra obediencia a Él³⁰.

²¹ Hans Dieter Betz, *The Sermon on the Mount: A Commentary on the Sermon on the Mount, Including the Sermon on the Plain* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1995), 389.

²² Garland, “The Lord’s Prayer in the Gospel of Matthew”, 220: “The circumlocutions make it easier to draw a connection between God’s action and human reaction. Gerhardsson concludes: ‘... God’s mighty works in sanctifying his name, establishing his reign, and realizing his final redemptive purpose demand a suitable human response’ [B. Gerhardsson, “The Matthean Version of the Lord’s Prayer (Matt 6:9b-13): Some Observations,” *The New Testament Age*, ed. W. C. Weinrich (Macon: MUP, 1984), 213]. It is this human response to God’s mighty works that is of utmost interest to the evangelist Matthew.”

²³ Raymond E. Brown, “The Pater Noster as an Eschatological Prayer”, *Theological Studies* 22, n° 2 (1961): 175–208.

²⁴ Alfons Knoll, “Das Vaterunser als Gebet der Versöhnung”, en *Leben aus der Kraft der Versöhnung: Festschrift für Weihbischof Dr. Johannes Kreidler*, ed. George Augustin y Klaus Krämer (Ostfildern: Schwabenverlag, 2006), 186.

²⁵ French, “The Lord’s Prayer”, 25.

²⁶ French, 22.

²⁷ Dugdale, “Understanding the Lord’s Prayer as a Paradigm for

Prayer”, 33.

²⁸ Jon M. Stubblefield, “Matthew 6:5-15”, *Review & Expositor* 87, n° 2 (1990): 305.

²⁹ J. D. G. Dunn, “Prayer”, en *Dictionary of Jesus and the Gospels*, ed. Joel B. Green, Scot McKnight, y I. Howard Marshall (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992), 621.

³⁰ John Nolland, *The Gospel of Matthew: A Commentary on the Greek Text*, *The New International Greek Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Bletchley: Eerdmans; Paternoster Press, 2005), 287. Garland, “The Lord’s Prayer in the Gospel of Matthew”, 221: “It is obedience to the Father’s will alone that demonstrates that one is a child of the Father. Jesus’ brothers and sisters are those who do the will of the Father (12:50). One can only enter the kingdom of heaven by doing the will of the Father (7:21). Those who merely cry, “Lord, Lord” (7:21), or who say, “Yes, Father” (21:30) but who do not do the will of the Father will be barred entry (7:21; 21:31). Fine words are not enough. What counts is not what people say but that their actions conform to God’s will. If one wants a sketch of what the will of God involves for humans, one need only read through the rest of the Sermon on the Mount where Jesus unfolds how God wants us to live.”

Venga tu reino

En la segunda petición Jesús es muy político³¹: “venga tu reino”. En el comienzo de su ministerio Jesús fue tentado por el diablo. Una de las tentaciones es la siguiente (Lucas 4:5-8):

Entonces el diablo lo llevó a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos del mundo. —Sobre estos reinos y todo su esplendor —le dijo—, te daré la autoridad, porque a mí me ha sido entregada, y puedo dársela a quien yo quiera. Así que, si me adoras, todo será tuyo. Jesús le contestó: —Escrito está: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”.

Jesús dirige un tipo de reino que es muy diferente de los reinos del mundo. Y en esta tentación podemos ver que “el reino” es una cuestión de a quien adoramos³². ¿A quién adoramos? ¿A quién amamos? A quien o lo que adoramos fundamentalmente moldea nuestros corazones.

Al orar “venga tu reino” recordamos que un día Jesús vendrá otra vez. Ahora debemos difundir el evangelio y estar preparados cuando nuestro Señor “venga de repente” (Mateo 24: 42-25: 46)³³. Pero no sólo estamos mirando hacia el futuro lejano, como si nuestra única esperanza estuviera allí: “El cristiano es escatológico, siempre apoyado en el futuro, de puntillas, ansioso por ver lo que Dios está trayendo al nacimiento entre nosotros”³⁴. Al orar esta parte de la oración prometemos nuestra lealtad al único Rey verdadero y por lo tanto anulamos todas nuestras otras lealtades³⁵. Prometemos nuestra lealtad y seguimos orando: “hágase tu voluntad”.

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

Mateo usa la palabra “voluntad” (θέλημα) muchas

³¹ Hauerwas y Willimon, *Lord, Teach Us*, 51: “Christianity is forever mixing religion and politics. Jesus, as the prayer portrays, is very ‘political’”

³² Willimon y Hauerwas, 52.

³³ Garland, “The Lord’s Prayer in the Gospel of Matthew”, 220.

³⁴ Willimon y Hauerwas, *Lord, Teach Us*, 57.

³⁵ Willimon y Hauerwas, 57–58.

³⁶ Nolland, *The Gospel of Matthew*, 287–88.

³⁷ Matthew W. Bates, *Salvation by Allegiance Alone: Rethinking Faith, Works, and the Gospel of Jesus the King*

veces (7:21; 12:50; 21:31) con el verbo “hacer” (ποιέω) en contextos de la obediencia a Dios³⁶. Por esta razón no podemos orar “hágase tu voluntad” y no ser obediente a Dios (es decir vivir en desobediencia). El escritor de la carta a los Hebreos deja en claro que la desobediencia es sinónimo de incredulidad (3:18-19). Creer significa obedecer o en otras palabras ser leal al Señor Jesús quien es el Cristo³⁷. Pero, en otro sentido significa que la voluntad de Dios se ha hecho en la Cruz. Aquí en la Cruz también vemos el choque de la voluntad de Dios y de la nuestra³⁸. Es un choque de la visión de Dios y de los humanos.

Las tres peticiones deben entenderse tanto escatológicamente como éticamente³⁹. Necesitamos los dos puntos de vista. Si vemos las peticiones solamente en el sentido de la escatología, se pierde su significado para el “aquí-y-ahora” y la devoción total a Dios en nuestra vida diaria pierde su fuerza. Pero, si vemos las peticiones solamente en el sentido de la ética, perdemos nuestra esperanza que nos impulsa como está escrito en Tito 2:13 “mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. Por eso, las tres peticiones deben entenderse tanto escatológicamente como éticamente.

Ahora llegamos a la segunda parte del PN – las peticiones acerca de “Nosotros” (ver Fig. 1 “estructura del PN” arriba).

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy

A partir de ahora, se discuten las necesidades del hombre y se enfatiza la absoluta dependencia del hombre hacia Dios. A propósito, aquí le pedimos a Dios pan de cada día y no “queso helado” o

(Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2017).

³⁸ Willimon y Hauerwas, *Lord, Teach Us*, 67.

³⁹ R. T. France, *The Gospel of Matthew*, The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985), 139: “To view these three petitions as purely eschatological is to defuse one of the most demanding prayers disciples can be called on to offer, with far-reaching consequences for the daily conduct of their lives; to view them as purely ethical is to ignore the ‘blessed hope’ which is the mainspring of New Testament discipleship.”

“panetón”⁴⁰. Esta petición es sobre lo que necesitamos. El conocimiento de Dios sobre lo que realmente necesitamos puede estar en marcado contraste con el nuestro⁴¹. Willimon y Hauerwas dicen que al “rezar esta oración [...] tal vez vayamos a ser educados en el deseo de lo que realmente necesitamos en lugar de lo que deseamos” (ver Filipenses 4:11-13)⁴². Pero, como sabemos, el hombre no vive sólo del pan. Porque nos hemos vuelto culpables en los ojos de Dios es más que necesario que le pidamos perdón.

Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores

Como le debemos a Dios toda nuestra obediencia, pero no siempre estamos subordinados a Él, nos hemos vuelto culpables⁴³. En arameo el término para la culpa es en el sentido comercial como la palabra religiosa del pecado⁴⁴. Por eso tenemos “deudas” u “ofensas” o “pecados” en diferentes versiones de la Biblia. En el judaísmo era bien conocido que el perdón de Dios es una necesidad humana básica⁴⁵.

Dios debe perdonarnos como perdonamos o hemos perdonado a otros. Esta es la única condición que está mencionado en el PN: debemos estar listos para perdonar. Que esto tiene mucha importancia para Jesús, podemos reconocerlo fácilmente en los versículos 14-15: “Porque, si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero, si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas”.

⁴⁰ Ver Stubblefield, “Matthew 6”, 306.

⁴¹ Dugdale, “Understanding the Lord’s Prayer as a Paradigm for Prayer”, 34.

⁴² Willimon y Hauerwas, *Lord, Teach Us*, 75.

⁴³ Leon Morris, *The Gospel According to Matthew* (Grand Rapids, MI: Leicester, England: Eerdmans; Inter-Varsity Press, 1992), 147.

⁴⁴ Garland, “The Lord’s Prayer in the Gospel of Matthew”, 223; Lohse, *Das Vaterunser*, 41.

⁴⁵ Nolland, *The Gospel of Matthew*, 290: “Debt is also an image for sin in Mt. 18:23–35; Lk. 7:41–43. Judaism well recognised God’s forgiveness as a basic human need.”

⁴⁶ Hinkle, “The Lord’s Prayer”, 16.

⁴⁷ Lohse, *Das Vaterunser*, 43. Toda la cita es: “Wer Gottes Vergebung empfangen hat, wird durch dieses überwältigende Geschenk in Pflicht genommen, sich nun auch seinen

Como podemos leer en 1 Juan 4:20: “Si alguien afirma: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto”. Pero no se nos permite verlo todo en una secuencia temporal: como si Dios sólo nos perdonara cuando hemos perdonado a otros. La gracia de Dios siempre es la primera (ver, por ejemplo, el orden cronológico en Mateo 18:23-35)⁴⁶.

Eduard Lohse escribe: “Si la comunidad cristiana tiene que transmitir el mensaje de la remisión de los pecados concedidos por el amor de Cristo, debe ser creíble en sus propias acciones y perdonar a los que son culpables de ella”⁴⁷. Y Henry French añade: “El perdón es fundamental para la misión de Dios y la misión del pueblo de Dios. La participación en la misión de Dios mueve a los individuos y a la comunidad de fe a la intersección del perdón recibido y dado”⁴⁸. Especialmente en nuestra cultura, esto tiene una necesidad de aplicación especial. Somos una sociedad que no puede soportar el perdón. El perdón significa que algo se ha hecho mal o que alguien ha sido culpable. Sin embargo, sin perdón, no hay vida verdadera, plena y rica que Jesús quiere darnos⁴⁹.

No nos metas en tentación, más líbranos del mal

Dios permite la prueba de nuestra fe. Pero Él mismo no nos tienta para que cometamos pecados (Santiago 1:13-14):

Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta». Porque Dios no puede ser tentado por

Mitmenschen gegenüber entsprechend zu verhalten. Hat die christliche Gemeinde die Botschaft von der um Christi willen gewährten Vergebung der Sünden weiterzugeben, so muß sie in ihrem eigenen Handeln glaubwürdig sein und denen vergeben, die sich an ihr schuldig gemacht haben”.

⁴⁸ French, “The Lord’s Prayer”, 25: “Forgiveness is central to the mission of God and the mission of God’s people. Participation in the mission of God moves individuals and the community of faith to the intersection of forgiveness received and given”.

⁴⁹ Compara Karl N. Jacobson, “A Word in Season: Preaching the Lord’s Prayer”, *Word & World* 22, n° 1 (2002): 91. Stubblefield, “Matthew 6”, 306: “Stubblefield, ‘Matthew 6,’ 306: ‘General Oglethorpe reportedly said to John Wesley, ‘I never forgive.’ Appropriately, the evangelist replied, ‘Then I hope, sir, you never sin’”.

el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen (Santiago 1:13-14).

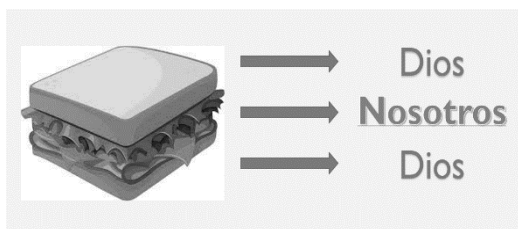
La sexta petición es una oración de una persona que está consciente de su propia debilidad y, por lo tanto, conscientemente busca la cercanía a Dios. Él o ella no se jactan de su propia fuerza, sino que confían plenamente en la gracia de Dios⁵⁰.

En esta petición notamos una flexibilidad bíblica característica. Por un lado, esperamos ser librados de las tentaciones, pero cuando lleguen a ser capaces de resistir. Sin embargo, inmediatamente oramos que Dios debe cambiar la situación y defendernos. ¡Dios es nuestro Redentor y no nuestro tentador! Una de nuestras grandes esperanzas se expresa en 1 Corintios 10:13:

Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, Él les dará también una salida a fin de que puedan resistir.

La oración en la tradición termina con “porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” aunque esto no es en los textos más antiguos. Pero todavía es muy interesante y forma una estructura que yo llamo una “estructura de sándwich”.

Empezamos con Dios y su nombre, reino y voluntad. Después vemos nuestras necesidades. Y terminamos otra vez con el reino, el poder y la gloria de Dios:



[Fig. 2: estructura de sándwich]

⁵⁰ Dunn, “Prayer”, 623.

⁵¹ Stott, *Sermon on the Mount*, 150–51. Ver también Dugdale, “Understanding the Lord’s Prayer as a Paradigm for Prayer”, 32.

⁵² Dunn, “Prayer”, 623.

⁵³ Stott, *Sermon on the Mount*, 151.

⁵⁴ French, “The Lord’s Prayer”, 20: “If one can see that the

Conclusiones a la segunda parte de la oración

Toda la oración (especialmente las peticiones acerca de nosotros) abarca todo⁵¹: (1) el pan cotidiano cubre el aspecto físico, (2) el perdón lo espiritual y (3) la protección contra la tentación el aspecto moral. Algunos dicen que la oración trata del presente (pan diario), del pasado (perdón), así como del futuro (la preservación de Dios)⁵². John Stott aun ve una referencia trinitaria en estas peticiones.⁵³ Mediante la creación y el cuidado del Padre, podemos obtener nuestro pan de cada día; a través de la crucifixión de Jesús, podemos recibir el verdadero perdón y, a través del poder del Espíritu Santo, podemos vivir una vida para la gloria de Dios.

Conclusión

Los padres de la iglesia describen el PN como una “versión corta de todo el evangelio” (Tertuliano: *breviarium totius evangelii*) y como un “resumen de la enseñanza celestial” (Cipriano de Cartago: *coelestis doctrinae compendio*). French correctamente escribe:

Si uno puede ver que el Evangelio de Jesús es la buena nueva sobre el Reino de Dios, entonces la oración del Señor, el *breviarium totius evangelii*, se enfoca como una cartilla en la misión para los cristianos. Dentro de esta oración encontramos la misión de Jesús. Encontramos para que Jesús oró y participó en y, por extensión, para que los seguidores de Jesús deben orar y participar en⁵⁴.

Ahora vemos que el PN es más que “solo” una oración y cómo podemos leer el Padre nuestro misiológicamente. Al inicio hemos preguntado tres preguntas: (1) ¿Qué nos dice esta oración sobre el corazón de Dios? (2) ¿Cuál es la misión de Dios? (3) ¿Cuál es nuestro rol en esta misión? Y ahora podemos contestarlas.

gospel of Jesus is the good news about the kingdom of God, then the Lord's Prayer, the *breviarium totius evangelii*, comes into focus as a primer on mission for Christian people. Within this prayer we find Jesus' mission. We find what Jesus prayed for and participated in and, by extension, what Jesus' followers are to pray for and participate in”.

1. ¿Qué nos dice esta oración sobre el corazón de Dios?

El corazón de la oración es la adoración de Dios como “Padre nuestro” (primeramente, es el Padre de su Hijo – Jesucristo – y a través de nuestra adopción somos hijos e hijas). Dios es un Padre amoroso que se preocupa por toda nuestra persona – el físico y el no-físico.

2. ¿Cuál es la misión de Dios?

La misión de Dios es que su nombre sea glorificado/santificado – que el mundo alaba a Dios, lo glorifica y le da gracias (según Romanos 1:21). La misión de Dios es que cada persona pueda decir “Abba/Padre” (según Rom 8:15; Gál 4:6). Pablo dice que Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Tim 2:4). Y ¿Qué es la verdad? No es una construcción filosófica, sino una persona – Jesús el Cristo, el Señor (Juan 14:6).

3. ¿Cuál es nuestro rol en esta misión?

Al amar a Dios estamos obedeciendo a Él, nuestra lealtad necesita permanecer con Él. Lo adoramos y glorificamos. A través de nosotros los demás conocen a Dios – quien es y lo que ha hecho y sigue haciendo a través del Hijo, el Espíritu y su pueblo – la iglesia.

Bibliografía

- Bates, Matthew W. *Salvation by Allegiance Alone: Rethinking Faith, Works, and the Gospel of Jesus the King*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2017.
- Benedict XVI. *Jesus von Nazareth*. Freiburg: Herder, 2007.
- Betz, Hans Dieter. *The Sermon on the Mount: A Commentary on the Sermon on the Mount, Including the Sermon on the Plain*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1995.
- Brown, Raymond E. “The Pater Noster as an Eschatological Prayer”. *Theological Studies* 22, no 2 (1961): 175–208.
- Dugdale, Kate. “Understanding the Lord’s Prayer as a Paradigm for Prayer”. *Stimulus: The New Zealand Journal of Christian Thought & Practice* 19, no 3 (2012): 30–37.
- Dunn, J. D. G. “Prayer”. En *Dictionary of Jesus and the Gospels*, editado por Joel B Green, Scot McKnight, y I. Howard Marshall. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992.
- France, R. T. *The Gospel of Matthew*. *The New International Commentary on the New Testament*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985.
- French, Henry F. “The Lord’s Prayer: A Primer on Mission in the Way of Jesus”. *Word & World* 22, no 1 (2002): 18–26.
- Garland, David E. “The Lord’s Prayer in the Gospel of Matthew”. *Review & Expositor* 89, no 2 (1992): 215–28.
- Gupta, Nijay. “The Lord’s Prayer, A Missional Reading: Our Father in Heaven”. *Missio Alliance* (blog), 14 de marzo de 2016. <https://www.missioalliance.org/lords-prayer-missional-reading-father-heaven/>.
- Hinkle, M. E. “The Lord’s Prayer: Empowerment for Living the Sermon on the Mount”. *Word & World* 22, no 1 (2002): 9–17.
- Jacobson, Karl N. “A Word in Season: Preaching the Lord’s Prayer”. *Word & World* 22, no 1 (2002): 88–93.
- Knoll, Alfons. “Das Vaterunser als Gebet der Versöhnung”. En *Leben aus der Kraft der Versöhnung: Festschrift für Weihbischof Dr. Johannes Kreidler*, editado por George Augustin y Klaus Krämer, 179–97. Ostfildern: Schwabenverlag, 2006.
- Lohse, Eduard. *Das Vaterunser im Licht seiner jüdischen Voraussetzungen*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2008.
- McKnight, Scot. *Sermon on the Mount*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2013.
- Morris, Leon. *The Gospel According to Matthew*. Grand Rapids, MI: Leicester, England: Eerdmans; Inter-Varsity Press, 1992.
- Nolland, John. *The Gospel of Matthew: A Commentary on the Greek Text*. *The New International Greek Testament Commentary*. Grand Rapids, MI: Bletchley: Eerdmans; Paternoster Press, 2005.
- Ostmeyer, K.-H. “Das Vaterunser: Gründe für seine Durchsetzung als ‘Urgebet’ der Christenheit”. *New Testament Studies*

- 50, no 3 (2004): 320–36.
- Packer, J. I. *Growing in Christ*. Wheaton, IL: Crossway, 1994.
- Parrett, Gary A., y S. Steve Kang. *Teaching the Faith, Forming the Faithful: A Biblical Vision for Education in the Church*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2009.
- Parrett, Gary, y J. I. Packer. *Grounded in the Gospel: Building Believers the Old-Fashioned Way*. Spire Books edition. Grand Rapids, MI: Baker Books, 2010.
- Pennington, Jonathan T. *The Sermon on the Mount and Human Flourishing: A Theological Commentary*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2017.
- Stott, John R. W. *The Message of the Sermon on the Mount. The Bible Speaks Today*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1978.
- Stubblefield, Jon M. “Matthew 6:5-15”. *Review & Expositor* 87, no 2 (1990): 303–7.
- Willimon, William H., y Stanley Hauerwas. *Lord, Teach Us: The Lord’s Prayer & the Christian Life*. Nashville, TN: Abingdon Press, 1996.
- Wright, N. T. *The Lord and His Prayer*. London: SPCK, 1996.

Sobre el Autor:

Benjamin Marx (alemán), (M.Th.); profesor de teología y la biblia del “Instituto Superior de Teología en Arequipa”. Nació en Darmstadt en 1984. Estudió biblia en Chicago (EE.UU.) en el “Moody Bible Institute” (B.A. Biblia); los estudios del Nuevo Testamento en “Trinity International Universtiy” (M.A. Nuevo Testamento); y teología y estudios religiosos en “Evangelische Theologische Facultheit” en Leuven, Belgica (M.Th.). Está casado con Daniela y tienen tres hijos. Viven en Arequipa desde agosto del 2017 y están sirviendo en la educación teológica.